

¡PASCUA!



Quando se habla de resurrección, el primer comentario suele ser que de allá nadie volvió para decir lo que pasa. Esa constatación con aires de evidente, lo sería si la resurrección se entendiese como un regreso de los muertos a la vida, un desandar el camino desde la oscuridad de la tumba a la luz acostumbrada de nuestras vidas. Pero no es eso lo que entendemos quienes celebramos que Cristo ha resucitado. ¡La resurrección de Cristo no es regreso a su pasado sino entrada en su futuro! ¡Su Pascua no es recaída en el mundo viejo sino apertura a una vida nueva, a la vida de Dios.!

REUNIÓN DE FRATERNIDADES LAICALES AGUSTINIANAS. El próximo sábado, **14 de abril a las 16,30**, en la Parroquia Ntra Sra de la Consolación de Móstoles, tendremos el importante encuentro anual de los hermanos agustinos. En esta ocasión se reflexionará sobre la espiritualidad agustiniana en el contexto laical, con la participación de laicos de España y Portugal.

CONFERENCIA-COLOQUIO. Con el interesante tema "*La Inquisición española. Más allá de la 'leyenda negra'*", el **día 12 de abril, a las 20,00h.**, nos hablará el profesor Juan Ignacio Pulido. Vale la pena asistir. **¡Participa!**

CHARLA SOBRE EL MADRID DEL SIGLO XX. Nuestro parroquiano Luis Martínez de Salinas dará esta interesante charla el **día 13, viernes, a las 17,30h**, ilustrada con láminas, fotos y mapas. Una manera fácil y agradable de conocer mejor nuestra ciudad. **¡Te esperamos!**

COLECTAS PARROQUIALES. El día 18 de marzo, día del Seminario, se recaudaron 1.537 euros, cantidad repartida entre el seminario diocesano de Madrid y el seminario agustiniano de El Escorial. El viernes santo se recaudaron 409 euros destinados al mantenimiento de los santos lugares de Jerusalén. Una vez más, muchas gracias por vuestra generosa colaboración.

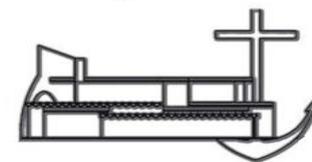
¡MARCA LAS DOS CASILLAS SOLIDARIAS DE LA DECLARACIÓN DE LA RENTA!

Como en años anteriores y en el inicio de la campaña anual de la Renta, Cáritas vuelve a lanzar a todos los contribuyentes la misma invitación a **marcar de manera conjunta y simultánea la "X" en las dos casillas solidarias** de la Asignación Tributaria: la destinada a la Iglesia católica y la de Actividades de Interés Social. Al marcar ambas opciones colaboramos a la vez destinando un 0,7% de su base imponible a sostener la acción de la Iglesia y otro 0,7% a apoyar los fines sociales que desarrollan Cáritas y otras muchas organizaciones sociales.

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 648

Tiempo de Pascua - Ciclo B * 8 de abril de 2018

VER PARA CREER CON LOS OJOS DEL ALMA

Nos dicen los evangelios que los discípulos quedaron desconcertados y llenos de miedo después de la muerte de Jesús. No habían entendido las palabras que Jesús, antes de morir, les había dicho sobre su resurrección. Cuando la Magdalena les dijo que había visto a Jesús, no la creyeron. Sólo después de que ellos mismos le vieron, estando reunidos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos, se llenaron de alegría y creyeron. Lo mismo le pasó a Tomás; sólo creyó cuando se vio ante él y pudo comprobar con sus propios ojos que Jesús tenía en las manos las marcas de los clavos, y el costado llagado. La importancia de ver para creer fue grande y decisiva para los discípulos del Señor. Lo mismo sigue pasando hoy día para la mayor parte de la gente. Una fe rutinaria en Jesús se puede adquirir por la simple tradición oral, pero una fe viva y transformadora en el Cristo resucitado sólo se adquiere mediante una visión personal, mediante un encuentro vivo y profundo con el Jesús resucitado.

En los Hechos de los Apóstoles se nos dice que fue el modo de vida que llevaban los primeros cristianos lo que animaba a los no creyentes a seguirles. No era tanto lo que oían decir a los apóstoles, sino lo que veían que los apóstoles hacían. Era el ver, más que el oír, lo que animaba a la gente a seguir a los apóstoles. San Agustín, que fundamenta su Regla en este pasaje de los Hechos, lo primero que recomienda a sus monjes es que vivan como vivían los primeros discípulos de Jesús, sin tener nada propio, sino poniéndolo todo en común: "*no consideréis nada como propio, sino tenedlo todo en común... no con criterios de igualdad, porque no todos tenéis idéntica salud, sino conforme a la necesidad de cada cual. Pues así leéis en los Hechos de los Apóstoles: tenían todas las cosas en común y se distribuía a cada uno según su necesidad*". La Iglesia, nuestra Iglesia, debe tener esto siempre muy en cuenta: que la gente vea que vivimos como verdaderos hermanos. Si no nos ven así, no creerán en nosotros, por muchas bellas palabras que les digamos. En el fondo, como dice San Agustín, "*hallaban el gozo en lo común, no en lo privado*". ¿Se parece nuestra comunidad a ésta? ¿En qué podemos mejorar?

LITURGIA DE LA PALABRA

HECHOS 4, 32-35

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesidades, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

SALMO RESPONSORIAL

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

1 JUAN 5, 1-6

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Éste es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

JUAN 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. » Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: - «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: - «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: - «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: - «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: - «¿Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: - «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« A LOS OCHO DÍAS, LLEGÓ JESÚS »

(Jn 20, 19-31:26)

De los sermones de San Agustín (*Sermón 88, 2*)

«En cierto lugar el mismo Señor antepone los que no ven y creen a los que ven y por eso creen. En efecto, hasta en aquellos mismos tiempos fluctuaba la debilidad de sus discípulos de forma que, para creer que había resucitado aquel a quien veían, pensaban que habían de tocarlo. No bastaba a los ojos el ver, a no ser que también las manos se dirigiesen a los miembros y tocasen las cicatrices de las recientes heridas. De forma que aquel discípulo que dudaba, tras haber tocado y reconocido las cicatrices, exclamó: ¡Señor mío y Dios mío! (Jn 20,28). Las cicatrices manifestaban a aquel que había sanado todas las heridas en los otros. ¿No podía, acaso, resucitar el Señor sin las cicatrices? (Sí), pero conocía las heridas existentes en el corazón de sus discípulos y para sanar éstas había mantenido aquéllas en su cuerpo. ¿Y qué dijo el Señor a quien le había confesado y dicho *Señor mío y Dios mío*? Porque me has visto, has creído; dichosos quienes no ven y creen (Jn 20,25-29). ¿A quién se refería, hermanos, sino a nosotros? No porque íbamos a ser los únicos, sino porque íbamos a venir detrás»

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 9 <i>Anunciación del Señor</i>	<i>Is 7, 10-14; 8, 10b.</i> <i>Salmo: 39</i> <i>Heb 10, 4-10</i> <i>Lc 1, 26-38</i>	<i>Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"</i>
Martes 10	<i>Hch 4, 32-37</i> <i>Salmo: 92</i> <i>Jn 3, 7b-15</i>	<i>"El Señor reina, vestido de majestad"</i>
Miércoles 11 <i>San Estanislao</i>	<i>Hch 5, 17-26</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 16-21</i>	<i>"El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó"</i>
Jueves 12	<i>Hch 5, 27-33</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 3, 31-36</i>	<i>"El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó"</i>
Viernes 13	<i>Hch 5, 34-42</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Jn 6, 1-15</i>	<i>"Una cosa pido al Señor: habitar en su casa"</i>
Sábado 14	<i>Hch 6, 1-7</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Jn 6, 16-21</i>	<i>"Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti"</i>